

En las orillas del Savegre

Han ingresado nuevos asociados, manteniéndose un número de cuarenta, que tiene actualmente la empresa.

Rafael León explicó que esta situación dañó a la cooperativa, pues obtaculizó durante un periodo constituir un grupo estable y con experiencia. Mas, por otro lado, la llegada de nuevos compañeros ha permitido también introducir otra mentalidad, nuevas ideas y métodos, que son más actuales, y cuyo principal fin es el de introducir la técnica en el trabajo productivo.

Ha sido una larga historia de lucha dura, explicó el joven gerente.

Cada año es un reto. Cada año tenemos que pensar cómo vamos a sobrevivir.

En el aspecto financiero y productivo hemos tenido que enfrentar mayores dificultades. A comienzo de la década del 80 se fue creando una deuda que tuvo asfixiada a la cooperativa y que la tiene aún en problemas serios. Esta deuda tiene varias causas: una fue la creación inicial, la compra de la finca, pues esta cooperativa ya nació con una deuda muy grande debido a esta compra. Otro aspecto han sido las grandes pérdidas provenientes de la agricultura, y que tienen su causa en la excesiva dependencia del cultivo del arroz y en los desastres naturales. A partir de esta década, continuó León, hemos comenzado a diversificar la agricultura, introduciendo la producción de palma africana y cacao, que nos dan perspectiva para las próximas décadas. Nosotros tenemos deudas por alrededor de 20 millones, y por ello el sistema bancario nacional no nos considera pequeños productores, agregó. Pero si tomamos en cuenta que somos cuarenta asociados, tenemos que la deuda es de medio millón por asociados, y que, por

tanto, debemos ser considerados como pequeños productores. La catalogación como gran productor nos eleva los intereses y se nos exige presentar garantías reales, prendarias, e hipotecarias, para obtener créditos. Ahora estamos trabajando en una readecuación de la deuda sobre la base de la ley FODEA, que nos puede cubrir sólo como productores grandes. León explica que producto de los desastres naturales, "El Silencio" debió haber recibido alrededor de 18 millones de colones de indemnizaciones que hasta la fecha no se han hecho efectivos. Más de la mitad de esas indemnizaciones están aprobadas, pero por falta de recursos no se han fijado los montos. "Si nos pagaran ese dinero, la Cooperativa podría salir de sus deudas, y entrar en un nuevo periodo, de verdadera consolidación, para seguir avanzando libre de acreedores". La cooperativa "El Silencio" cuenta con 700 hectáreas, de las cuales 30 se mantienen como reserva forestal. Esta cubre los cerros y partes altas. Actualmente siembran 170 hectáreas de arroz con una producción aproximada de 10,000 sacos de 46 kg., es decir, unos 66 sacos por hectárea (la medida nacional es de 40-45 sacos por hectárea). El maíz para semilla se cultiva en 50 hectáreas con una cosecha de 3.500 quintales, a razón de 70 quintales por hectárea (también superior a la medida nacional).

Otras doscientas hectáreas están cultivadas con palma africana, de las cuales 30 empezarán a producir en enero de 1988. 57 hectáreas están cultivadas de cacao. Treinta de ellas están ya en producción, las demás empezarán a producir en los próximos dos años.

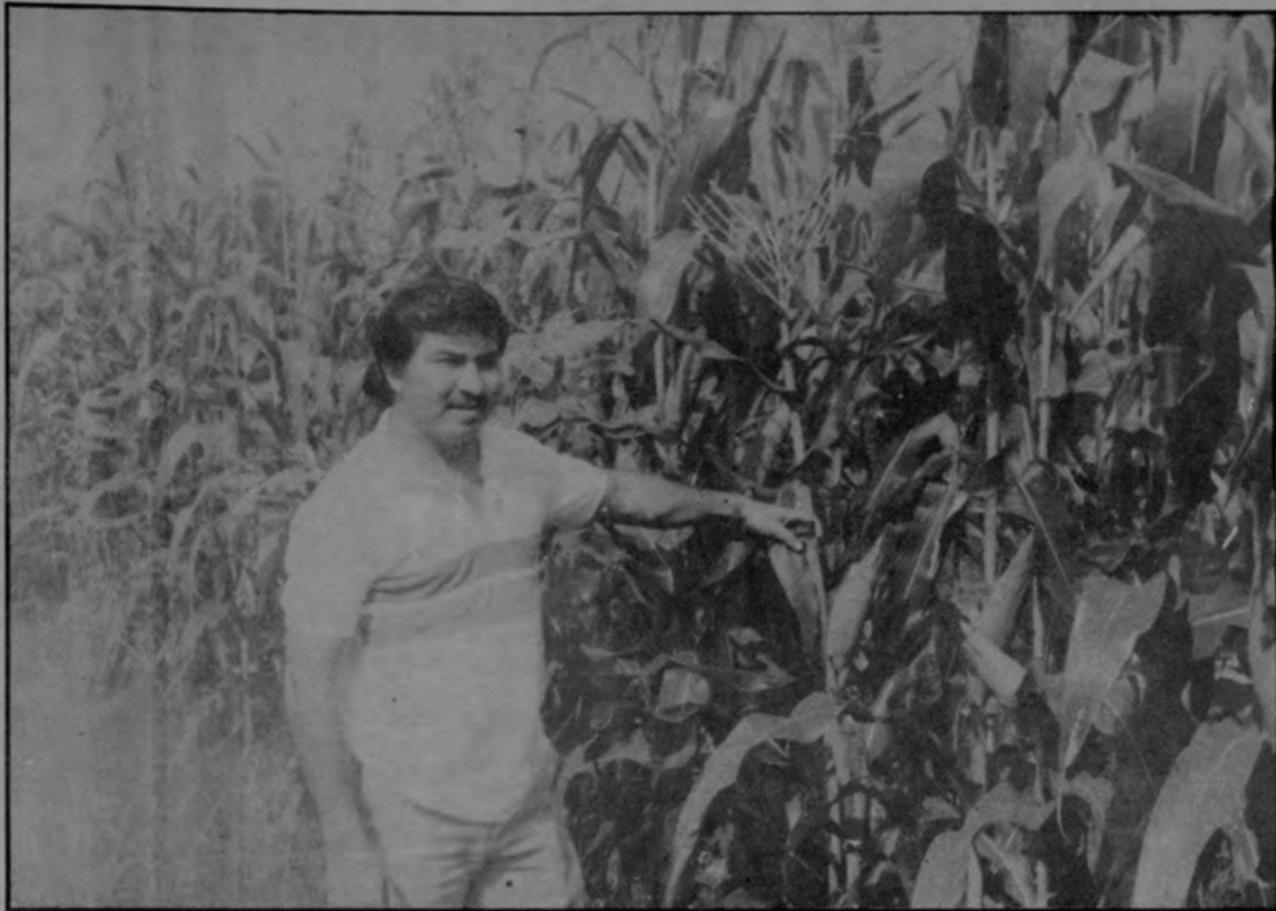
"A partir de 1990 tendremos buena producción de palma y cacao, lo que nos va a dar una mayor estabilidad", dijo Rafael León.

La Cooperativa cuenta también con 400 cabezas de ganado. Junto a los grandes cultivos, "El Silencio" mantiene una serie de cultivos menores, dedicados al consumo interno, y que consisten principalmente en frijoles, yuca, plátanos y maíz.

Más recientemente se han hecho algunos experimentos con cultivos no tradicionales. Los estudios han mostrado que puede cultivarse con éxito maní y tabaco, lo que vendría a completar el proceso de diversificación agrícola.

CoopeSilencio tiene proyectado iniciar un ambicioso programa de riego.

Para diciembre ya se cuenta con un proyecto con SENARA (Servicio Nacional de Aguas Subterráneas), que aportará 3.5 millones de millones de colones en tuberías, los cuales se agregarán a los 2.5 millones que pondrá la



José Rafael León, gerente de CoopeSilencio muestra los frutos del trabajo de los cooperativistas.

cooperativa. El fin del proyecto es crear un sistema de riego subarbóreo, que irriga los cultivos a poca distancia del suelo, manteniendo las plantas con buena agua durante todo el año sin dañar la floración. Este sistema será aplicado principalmente al cacao.

El proyecto grande de riego, según estudios de MIDEPLAN y el SENARA, tendrá un costo de 60 millones de colones, y consiste en una irrigación por gravedad, aprovechando las aguas del río Savegre, las cuales serán distribuidas por una red de canales de concreto. La Cooperativa está buscando que la Comunidad Económica Europea brinde el financiamiento.

Rafael León mencionó que este proyecto pretende poner al servicio de la Cooperativa el río que tanto daño causó en el pasado. Las inundaciones del Savegre han producido pérdidas millonarias y ha inutilizado importantes sectores de la finca.

"Este proyecto nos abre perspectivas inmensas, dijo Rafael. Pensamos, por ejemplo, introducir el cultivo del maní, que ha dado buenos resultados en la fase experimental".

Para hacer frente a la inclemencia del Savegre, CoopeSilencio está construyendo un impresionante dique de contención, constituido por doce espigones construidos con 9 mil quintales de piedra cada uno.

La gigantesca obra, que ha obligado a remover miles y miles de metros cúbicos de material, busca impedir que las aguas vuelvan a hacer daño a los cultivos. En esta obra ingenieril, cuyo costo puede alcanzar los ocho millones de colones, los cooperativistas cuentan con el apoyo del MOPT.

Los logros

"Uno de los logros principales ha sido mantener la organización, afirmó Rafael León, mantener la cooperativa durante estos quince años. Quizá ese es el logro más importante".

Aparte de eso, la Cooperativa ha brindado importantes logros sociales a sus asociados y sus familias. El Silencio ha dotado a sus integrantes de vivienda de buena calidad. Se tiene un servicio de electricidad que le costó a la empresa más de dos millones de colones en un convenio con el ICE.

CoopeSilencio cuenta también con escuela, Centro de Nutrición, buen transporte de buses, canchas deportivas, comisariato y centro comunal.

En la cooperativa todos los asociados ganan igual, desde el que ocupa el cargo de gerente hasta el último trabajador. El salario por hora está fijado en cuarenta colones.

La única diferencia es en el aporte de horas. El gerente aporta diez horas diarias, mientras otros trabajadores aportan doce, según el tipo de trabajo que realicen.

Los asociados están organizados en comisiones que atienden los distintos trabajos: una comisión atiende la palma, otra el ganado, otra la administración, otra granos básicos, y así sucesivamente. Cada una tiene un responsable y todas están asesoradas por un técnico que ya se ha incorporado a la Cooperativa, cuya misión es supervisar el trabajo de todas las comisiones.

Además de ese salario mensual, que alcanza entre 9 y 10 mil colones, se recibe un salario en especie, que consiste en granos básicos, yuca, plátano, leche y algunas veces, carne. Además las familias reciben el agua, la luz y la vivienda de la Cooperativa. Esto suma muchos miles de colones y asegura un buen nivel de vida a los cooperativistas.

Rafael León explicó que en un comienzo se dio posibilidades a cada agricultor a mantener un terreno propio, de producción individual, pero que ese sistema no dio resultado. Por eso ahora toda la producción es colectiva, a excepción de una pequeña producción hogareña de cuidado de aves de corral y otros animales domésticos, los cuales deben seguir las normas establecidas por la colectividad, especialmente en lo que se refiere al cuidado de la propiedad colectiva.

"Este sistema, explicó León, es totalmente diferente al tradicional y es el sistema que nos ha permitido ir alcanzando éxito".

Un sistema totalmente nuevo, basado en la fraternidad y la igualdad, ha logrado asegurar bienestar y seguridad para trescientos seres humanos que luchan y trabajan juntos.

Hace quince años, estos agricultores o sus familiares eran precaristas perseguidos, igual que lo son hoy los heroicos campesinos de Portalón, finca situada a sólo unos cuantos kilómetros de "El Silencio". Hoy, este colectivo de Cooperativa Autogestionaria "El Silencio" se han convertido en una empresa millonaria, capaz de emprender obras productivas que sorprenden.

Este es el triunfo de la lucha campesina y de las nuevas formas de producción que surgen de esa lucha.